



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
ESTÉTICAS
ARCHIVO HISTÓRICO



FONDO	BEATRIZ DE LA FUENTE
SERIE	001: DOCEENCIA
CAJA	002
EXP.	048
DOC	0001
FOJAS	006
FECHA (S)	2002-2003

entrega a Colegio Nacional
para 2003
(copio incomplete ver Archiv)

Afanes, logros y avances

Beatriz de la Fuente

Curso La Pintura Mural Prehispánica en México, Octava parte
El Colegio Nacional, Octubre 21-23, 2002

Damos inicio a una serie mas de conferencias organizadas a manera de curso, que se ha convertido en tradición, entre las muchas y variadas actividades que desarrolla El Colegio Nacional. Es el noveno año en el cual exponemos nuestros afanes, logros y avances de este proceso que se inicio hace más de una década y que se propone no sólo preservar el patrimonio pictórico precolombino por medio de textos y de imágenes de distinto tipo, sino procurar ahondar en su significado.

Para ello hemos constituido un grupo multidisciplinario de profesionales que se

podría desaparecer. La pintura mural ha sobrevivido gracias a que ha estado – enterrada y protegida,- es decir conservada, pero con el tiempo de su hallazgo, cuando ha sido expuesta a la intemperización y a los intentos por salvaguardarla con medios sintéticos –aun no del todo perfeccionados, su exposición sufre grave daño y puede llegar a perderse,

De ahí el interés de este “equipo” , como algunos de sus miembros lo han nombrado, por atender a lo que todavía permanece. Es ello, lo que se conserva, lo que puede emitir la información original. Cabe decir, y no pocos lo soslayaran, que, acaso la separación temporal es superior a las condiciones posibles para captar adecuadamente el mensaje original. Me doy cuenta e incluyo en ello a quienes dedicamos los mayores intentos de comprensión en las diferencias de tiempo, espacio, etnias, lenguas y circunstancias culturales . Pero hay un sentido innato al hombre que procura comprender y reconstruir su pasado. De tal suerte, que con las distintas herramientas conceptuales, metodológicas, tecnológicas y pragmáticas de las diversas disciplinas humanas y científicas que representamos hoy día, el “equipo” pretende y logra un acercamiento más veraz de lo que son las pinturas. Es lo que podemos ofrecer desde el avance de nuestras disciplinas en los albores del siglo XXI.

Hemos presentado, a lo largo de los años, al público de El Colegio Nacional, en este curso que presentamos anualmente – ahora en su novena edición- los afanes, logros y avances de este grupo pluridisciplinario. He de mencionar ahora algunos de sus alcances destacados. No habré de particularizar ya que todos los miembros del Seminario y del Proyecto “La Pintura Mural Prehispánica en México” han colaborado esforzada y entusiastamente para alcanzar los mejores resultados.

Hemos publicado seis tomos en dos volúmenes: los dos primeros se refieren a la pintura mural de Teotihuacán, y debido a que fueron prontamente agotados, se preparó una segunda edición que vio la luz en los principios de 2002. Otros dos tomos corresponden a la pintura de Bonampak, con los cuales se dio principio a los correspondientes a los murales del área maya; los dos últimos son acerca de los Estudios sobre esta zona geográfica-cultural. Cada volumen incorpora un tomo de catálogo y otro de estudios. Está por concluirse el catálogo del área maya.

Se terminará en pronto el Volumen III referido a Oaxaca; y luego seguirán los de la Costa del Golfo y del Altiplano Mexicano a la caída de Teotihuacán. De tal suerte que es probable que, por algún tiempo, sigamos rindiendo cuentas de nuestro trabajo.

La labor de investigación en sus doble aspecto de campo y de gabinete es arduo y tardado. Hay que hacer protocolos y programas, consultar mapas y guías, planear con meticulosidad lo que se ha de ver, fotografiar, analizar, muestrear, medir en un plan coherente de trabajo, dentro de tiempos y presupuestos posibles. Debe incluirse en la larga lista de utensilios y herramientas desde lápices y cintas métricas hasta la planta de luz y escaleras y algún dispositivo especial para que la cámara alcance y registre la inclinación original de los murales (Este aparato fue empleado para las fotos de Bonampak y diseñado por uno de los miembros del proyecto: el maestro Daniel Flores, de ahí su nombre de “danielómetro”. Nuestro agradecimiento al maestro Flores por su invaluable ayuda). El material fotográfico ha de ser suficiente para las tomas programadas y con el todos los aditamentos para registrar los objetos de estudio. Los viajes para este fin han durado de 1 a 2 días a varias semanas, en ocasiones se trata de recorridos por regiones de difícil acceso y comunicación. Conviene recordar los riesgos a los cuales está sujeto el equipo humano como picaduras o mordeduras

de insectos y reptiles y otras animales, así como situaciones inesperadas y extremas del clima y del medio ambiente.

En fin, una vez de regreso a casa, al trabajo de gabinete y a la confrontación de datos de campo. se propone la hipótesis de investigación que sería validada, o no, por la información previamente obtenida en campo,

Suele suceder , y no es tan esporádico, que los datos resultan difíciles de ajustar a hipótesis previas, las cuales son preestablecidas, y que deben ser confrontadas con otras vías metodológicas que coincidan, de alguna manera, con la fuente de información primordial. Pero, hay otras veces que además de probar distintos caminos, el problema es mayormente concreto. Así, las fotos resultan defectuosas – por diversas razones- no necesariamente humanas , y conviene regresar, una y otra vez, a tomarlas y a ratificar o verificar información.

Como dije antes, el trabajo de investigación en torno al registro y al estudio de la pintura mural precolombina es lento y difícil. He querido hacer estos comentarios con el fin de que se valoren, por una parte, nuestros esfuerzos que tienen por objeto primordial, sino único, salvaguardar –con textos e imágenes- uno de los hechos mas relevantes – pero precedero- del patrimonio nacional. Por otra que se aprecien los estudios pluridisciplinarios, a que todos los investigadores de este proyecto, procuramos nuestro acercamiento y comprensión del pasado.

He de citar, de modo breve algunos de los resultados del Proyecto “La Pintura Mural Prehispánica en México : tenemos cerca de 30,000 fotografías en diferentes formatos, de la pintura mural en Teotihuacán, el área maya – incluyendo Bonampak- Oaxaca y Veracruz ; este material es de primer orden ya que fue tomado por fotógrafos profesionales del Instituto de Investigaciones

Estéticas y por algún otro fotógrafo independiente de reconocido prestigio. He de referirme a otros avances, no individualizaré, ni tampoco seguiré orden de importancia; simplemente los mencionaré por ser logros destacados.

Las disciplinas que han participado en esta aventura humanista y científica son especialistas en Historia del Arte – la que dio origen al proyecto- Historia, Arqueología, Astronomía, Arquitectura, Biología, Química, Epigrafía, Restauración, Dibujo, Diseño y Multimedia; cada una de estas disciplinas ha consolidado el conocimiento de nuestro objeto de estudio. Muchos colaboramos en la redacción descriptiva de cédulas; otros más se concentran en las investigaciones y estudios que les corresponde.

Así, los esfuerzos de los arqueoastrónomos han encontrado equivalencia entre las escenas pintadas y los conocimientos astronómicos que les fueron contemporáneos; la participación de una bióloga, especialista en ornitología ha permitido identificar a las aves en los lugares pictóricos; los estudios de los arqueólogos posibilitan la ubicación temporal y un amplio panorama cultural; los historiadores del arte escudriñan formas, significados y secuencias en la producción pictórica bajo diferentes ópticas propias de esa disciplina; las restauradoras ofrecen en sus estudios técnicos la sabiduría en torno los recursos para el uso de aglutinantes, el modo de preparar enlucidos y demás aspectos sobre aplicación y procedencia de pigmentos – hoy en día se les reconoce por

medio de seguras técnicas de laboratorio-. Podría seguir enumerando nuestros hallazgos, no es el caso, sólo quiero decir que nuestro epigrafista leyó – literalmente- todas las cláusulas jeroglíficas – mas aun de las previamente registradas- en Bonampak, y que debido a un esfuerzo conjunto se registraron – en 1998- 329 figuras humanas pintadas en este lugar. Es decir 27 mas de las que se habían detectado en 1980.

Me pareció conveniente hacer un breve alto en el camino para resaltar aquello que ha resultado significativo en nuestros afanes. No añadiré más a la lista antes mencionada, sólo he de añadir que con los logros de nuestro especialista en cibernética se han podido exponer, por vez primera, desplegados de las pinturas como se encuentran ahora y en su localización original y que por medio del personal de tal área de trabajo se ha obtenido un banco de datos único en esta materia.

Lo antes dicho viene a cuento no sólo porque de vez en vez, hay que hacer recuentos, sino porque tras lo que he dicho escuetamente hay un universo de desafíos, aventuras, fracasos, resultados alentadores y –como es natural- desavenencias personales. Lo que importa es que después de doce años de laborar y compartir, el equipo del Proyecto “La Pintura Mural Prehispánica en México” aspira a contribuir, en un esfuerzo unitario de profesionales, para mejor comprender los distintos lenguajes de nuestro pasado prehispánico.